

## Presentación del libro: Reconceptualizar la Seguridad en el Siglo XXI

Úrsula Oswald Spring, CRIM-UNAM

El libro que hoy presentamos desarrolla una visión distinta sobre seguridad. Esta reflexión coincide además con una fecha impactante: hoy se cumplieron setenta años del inicio de la segunda guerra mundial, la mayor agresión y destrucción durante el siglo XX. Ampliar y profundizar la seguridad más allá de una visión militar es urgente, ya que la globalización y el cambio ambiental global están presentando retos como nunca antes. Al provocar nosotros los problemas por nuestro modelo de consumo, los flujos financieros especulativos incontrolables, el calentamiento global, el abuso de los servicios ambientales, la destrucción de los bosques y los cambios en la producción animal con consecuencias fatales en pandemias, no es factible resolverlos con el ejército y la represión física. Requerimos además hacer un alto en nuestra visión de progreso y desarrollo y restablecer una relación más armoniosa con nosotros mismos, los demás y la naturaleza.

Ante esta compleja realidad el libro de 888 páginas reúne a catorce autores de América Latina, Alemania, Dinamarca, España, India Canadá y Estados Unidos y propone una reconceptualización de seguridad. Precisamente el fin de la guerra fría y la globalización habían abierto al mundo una oportunidad de superar la visión tradicional de seguridad, relacionada con la soberanía y la defensa del territorio nacional. No obstante, intereses de élites transnacionales se han aliado con gobiernos en diversas partes del mundo y han impedido el surgimiento de un modelo alternativo de visión del mundo. Encabezado por los Estados Unidos bajo la presidencia de George W. Bush, se ha priorizado una seguridad relacionada con los intereses norteamericanos y la “homeland security”, lo que obligó al mundo a definirse a favor o en contra de este modelos y en caso contrario asumir las consecuencias de pertenecer al eje del mal y estar expuesta a la agresión. Este modelo mundial estableció una interdependencia política en cuatro vértices: la *rama ejecutiva*, nombrada por John Saxe Fernández “la presidencia imperial”; *los intereses privados de empresas transnacionales*, integrados por la industrial militar, la petrolera, la siderúrgica, la aeroespacial, la automovilística, los sindicatos y los centros de investigación; *los comités claves en el Congreso de la Cámara de Diputados y de Senadores*, donde se define el gasto militar, los subsidios energéticos y la política de inversión; y la cultura, donde mediante medios masivos de comunicación, películas, Internet, propaganda, moda y obras de arte se consolidó culturalmente esta visión unilateral del mundo.

Pero el libro no se queda en el análisis de la doctrina militar norteamericana y el anterior Viceministro de España, Narcís Serra Serra revisa las doctrinas de la seguridad humana de Europa como una alternativa frente a esta visión militar limitada. Al interrelacionar paz y seguridad, los elementos claves en la Carta de las Naciones Unidas, Ole Waever de la Escuela de Copenhague sobre Seguridad propone una ampliación del concepto militar-político hacia la seguridad ambiental, societal y económica. Hans Günter Brauch, el coeditor del presente libro, profundiza hacia la seguridad humana y establece cuatro pilares de desarrollo: la “seguridad ante amenazas”, donde se reducen los peligros de perder la vida por minas personales, armas pequeñas y condiciones naturales que obligan a la población a emigrar (UNESCO, HSN, Human Security Report); la “seguridad ante miedos” donde se limita la vulnerabilidad social mediante el combate a la pobreza, el respeto a los derechos humanos y políticas de igualdad y equidad (PNUD

1994; CHS 2003: Ogata/Sen: Human Security Now); “seguridad para vivir con dignidad” fue promovida desde las Naciones Unidas por Kofi Annan (2005), donde se propone la consolidación del estado de derecho con leyes que consoliden políticas equitativas, de bienestar, de participación de género y de resolución pacífica de conflictos; y finalmente, Bogardi y Brauch (2005) de la Universidad de las Naciones Unidas, proponen una “seguridad ante los desastres naturales”, donde se reduce la vulnerabilidad social y la posibilidad que eventos naturales extremos se conviertan en desastres sociales.

Ulrich Albrecht y Hans Günter Brauch analizan el desarrollo de la investigación para la paz y los estudios de seguridad. Dado que durante la guerra fría, la Unión Soviética se había especializado en el término paz, Occidente había priorizado la evolución de los estudios sobre seguridad. Es sólo a partir de la caída del muro de Berlín que ambos conceptos se vuelven a reunir y permiten ahora una fructífera interrelación. Brauch la complementó con un cuarteto conceptual, donde además de paz y seguridad incluyó desarrollo y ambiente con sus complejas interrelaciones. A su tiempo, su servidora exploró los orígenes del pensamiento sobre paz en Oriente, Occidente y en sociedades indígenas y profundizó en la interrelación entre seguridad y ambiente.

Sequía, degradación de tierras y desertificación (DLDD) afectan a 1/3 de la superficie de la tierra y alrededor de 485 millones de personas con una pérdida en la productividad estimada en un por ciento por año. Este proceso genera diversas inseguridades globales, regionales y nacionales y afecta la seguridad alimentaria, de agua, clima, bienestar, salud, de bienestar urbano y rural y de transporte, todos conceptos de que reflejan la sectorización de la seguridad. Además, ante la pérdida de las condiciones de vida se han generado procesos masivos de migración forzada, protestas por hambre y conflictos sobre recursos escasos. No es casualidad que mil millones de personas sufren hambre y el aumento de los precios de granos ha incrementado sólo el año pasado en 65 millón a los hambrientos. Las Metas de Desarrollo del Milenio no se van a lograr y se van a ver afectado sobretodo los pobres urbanos y rurales. En este contexto Simon Dalby analiza la evolución del concepto de seguridad ambiental y penetra en los vínculos entre seguridad humana y ambiental.

Georgina Sánchez discierne los orígenes de pensamiento sobre seguridad en el contexto mesoamericano y encuentra una relación íntima entre el equilibrio del desarrollo humano y la conservación de la naturaleza. A su vez, Domínicio Proenca Junior y Eugenio Diniz buscan en la doctrina presente de la Escuela de Guerra los aspectos filosóficos, éticos y culturales de la conceptualización de seguridad en Brasil, que ha influenciado su política interna y exterior y ha permitido recientemente a apoyar los cuerpos internacionales de paz de la ONU en Haití.

Vandana Shiva, desde la perspectiva de la India, propone una globalización desde abajo, donde una visión ecofeminista enfatiza en el cuidado del ambiente y de las personas. Narra la lucha popular contra la biopiratería del trigo y el arroz Basmati por parte de empresas transnacionales. Enfatiza en los derechos de las mujeres sobre el agua, cuando en Kerala lucharon a recuperar sus fuentes de abasto ante el abuso y contaminación de la Cocoa Cola. De modo similar los habitantes de la capital Delhi han luchado para conservar el río sagrado Ganges. Esta visión desde los vencidos se retoma en el análisis de los movimientos sociales altermundistas por Úrsula Oswald, donde se explora el

Foro Social Mundial como plataforma para reconceptualizar la seguridad en América Latina.

Francisco Rojas Aravenca, Director General de FALCSO explora los desafíos, percepciones y conceptos de seguridad en el continente americano e insiste que sólo mediante la profundización de la seguridad humana es factible superar en el subcontinente los 500 años de colonialismo y neocolonialismo, reflejado ahora en la profunda crisis socioeconómica y de violencia física y orientar a los pueblos hacia un sendero de prosperidad con calidad de vida.

Arlene Tickner y Ann Mason exploran los agentes de inseguridad en los Andes y encuentran que el crimen transnacional relacionado con la droga ha propiciado relaciones estratégicas entre los países andinos y una ampliación del crimen hacia lo transregional, que rebasa ampliamente la lucha contra la guerrilla y el narcotráfico en Colombia. Llegan a la conclusión que no es mediante el combate militar, sino con la consolidación de una seguridad integral que tome en cuenta la ampliación, la profundización y la sectorización de la seguridad, que se pudieran alcanzar niveles mayores de desarrollo, calidad de vida aún para los más vulnerable y un estado de derecho que respete los derechos humanos.

Este acercamiento es crucial para México, donde la globalización, los tratados de libre comercio, la lacerante pobreza, la corrupción y ahora la limitada visión de seguridad han generado más violencia e inseguridad humana y han agudizado la desigual interna. El libro abre por lo tanto nuevos caminos de entender el concepto de seguridad y lleva la discusión teórica más allá de nuestro país hacia América Latina y los otros países del sur. Representa desde los aspectos filosóficos, políticos, socioeconómicos, culturales, ambientales, de género, de leyes y de acuerdos internacionales, políticas novedosas de seguridad que pudieran permitir a México y a otros países a superar su grave crisis económica y político-militar.

Securitizar la política no significa más gasto militar y policías, sino entender la urgencia ante la cual no encontramos y la necesidad de superar la visión fraccional de desarrollo a favor de una élite y al contrario, gestar políticas integrales igualmente de emergencia, que permitirían integrar al conjunto de la sociedad en el sendero del progreso y del bienestar en armonía con la naturaleza. México es el cuarto país mega-biodiverso del mundo y cuenta con abundantes recursos naturales. Falta abrir el camino hacia políticas y prácticas sociales que permitirán superar la presente crisis, integrar a los vulnerables al desarrollo, mitigar mediante acciones preventivas los desastres y daños socio-ambientales y adaptarse a los riesgos y desafíos que se presentarán en este siglo XXI por el cambio climático global. Este es el espíritu del presente libro y esperemos que los conceptos novedosos insertados en prácticas sociales generen las políticas necesarias y útiles para emprender un camino de una seguridad distinta; una grande y combinada: la seguridad humana, de género y ambiental (HUGE).

Muchas gracias por su atención